Cinco características clave del 'bitcoin'

Se ha escrito mucho sobre el tema del *bitcoin*. ¿Qué lo hace tan atractivo? Javier Díaz Giménez repasa los fundamentos de esa criptomoneda, y explica sus principales impulsores y peligros.



1 de marzo de 2021

El *bitcoin* está de moda. A lo largo de la primavera de 2021, el respaldo de Elon Musk desde Tesla y una oferta pública inicial de Coinbase (la plataforma de intercambio de criptomonedas más grande) han ayudado a impulsar su valor a nuevos máximos.

Como parte del IESEconomics, el profesor Javier Díaz Giménez desgrana cinco características de una de las criptomonedas más conocidas.

1. El concepto ha llegado para quedarse

©IESE Business School

Sabemos que el teorema de Pitágoras puede demostrarse una y otra vez mediante geometría básica. Del mismo modo, *bitcoin*, compuesto por varios miles de líneas de código de fuente abierta, es ahora parte del legado intelectual de la humanidad. Funciona. Es una idea que alinea bien los incentivos, y que programadores de todo el mundo han estado poniendo a prueba durante más de 10 años. Nadie ha podido piratearlo.

2. Se trata de dinero malo

Es dinero porque es un medio de pago, un depósito de valor, una unidad de cuenta y un club, como el euro, el dólar, etc.

Entonces, ¿por qué es dinero malo? Primero, aparte de Teslas y algunas casas, no hay muchos bienes y servicios que se comercialicen con *bitcoins*. No puedes pagar una taza de café con dicha criptomoneda. En ese sentido, se trata de un medio de pago ineficiente, pues solo se procesan alrededor de cuatro transacciones por segundo. Si comparamos, Visa procesa casi 1.700 transacciones en la misma cantidad de tiempo. Como reserva de valor, es muy volátil, aunque con retornos extremadamente altos hasta ahora. Mientras tanto, los rendimientos de todas las monedas emitidas por el gobierno se han vuelto negativos por culpa de la inflación. Finalmente, como club, todavía es relativamente pequeño, con alrededor de 25 millones de usuarios en todo el mundo. El club del dólar, el del euro, el del renminbi, el de la rupia, etc., tienen muchos más miembros.

3. Es oro digital

Al igual que el oro, el suministro de *bitcoin* es limitado, además de que es costoso de extraer y no se puede reproducir. Por añadidura, es un activo que no está controlado por ningún gobierno o entidad. Igual que el oro, como reserva de valor, tiene un papel en las carteras diversificadas.

4. Resulta especulativo

Como cualquier otro activo, el valor de *bitcoin* tiene el potencial de moverse al son de los especuladores. Su precio es volátil, en especial, debido a su oferta limitada; basta con mirar los gráficos de Coindesk. Ha subido mucho, y es similar a otras burbujas. Eso sí, parecería que al ser humano les gustan las burbujas... desde tulipanes hasta bienes raíces, pasando por los NTF (non-fungible tokens).

5. Tiene un efecto disruptivo

©IESE Business School

La disrupción da pie a un universo de oportunidades. Es el único dinero que ninguna autoridad puede controlar, y eso será siempre así. Si nos ponemos retóricos, *bitcoin* podría ser la puerta a la libertad monetaria. Además, ha interrumpido el monopolio de los bancos centrales sobre la emisión de dinero, y libera de intermediarios el sistema de pagos. Es decir, socava la capacidad de los bancos de cobrar tarifas por la intermediación en cambios de moneda, transferencias y otras transacciones.

Factores que pueden potenciar o debilitar

Entre los principales factores que pueden potenciar el valor del *bitcoin*, se encuentran:

- **Límite de emisión**. Está en 21 millones de *bitcoins* y se espera que llegue alrededor del año 2140. Ojo, se trata del único dinero cuyo flujo no puede responder al precio.
- **Mayor aceptación**. Si más empresas o personas aceptaran el *bitcoin* para transacciones (grandes), lo harían más valioso.
- **Crisis monetarias o políticas**. Al igual que con el oro, *bitcoin* podría ser un refugio en tiempos de gran incertidumbre.

Sin embargo, por supuesto, hay varias cosas que podrían matar el *bitcoin*:

- **La aparición de una versión mejor**. Tendría que ser uno que también estuviera completamente descentralizado, sin un superusuario. El proyecto Libra de Facebook nunca fue una amenaza real, e incluso Ethereum falla en ese sentido.
- **Un hackeo**.
- **Ordenadores cuánticos**. En realidad, cualquier tecnología de descifrado que pudiese revertir las funciones de encriptado o comprometer la seguridad del *bitcoin*.

Debido a que su valor podría tender a cero, recomendaría a los nuevos inversores que lo abordasen como una experiencia de aprendizaje. Permitidme jactarme de que, hace cinco años, compré tres *bitcoins* por 600 dólares cada uno, como experimento, y le dije adiós a ese dinero. Ahora valen casi 100 veces más... pero solo los venderé si sirven para financiar la educación universitaria de mis dos hijos, en los Estados Unidos, alrededor del 2030. En cuanto al *bitcoin* como idea, dinero y elemento disruptivo, queda mucho por aprender.

www.iese.edu/es/insight

©IESE Business School